

# INDICE GENERAL

R. 1947

DE LAS

MATERIAS PUBLICADAS EN LA REVISTA

# LA BASILICA TERESIANA

Rev.  $\frac{409}{20}$



TOMO III

de la tercera época

Lo forman los 12 números del año 1917 próximo pasado

ŠALAMANCA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE CALATRAVA  
a cargo de Manuel P. Criado.

—  
1918



## I.—Artículos en prosa

<i>Abella (P. Pedro)</i> .—La guerra de la independencia en Salamanca, 221 y	240
<i>Apraiz (Angel de)</i> .—La casa y la vida en la antigua Salamanca, 105 y	161
<i>Bibliófilo (Un)</i> .—Costumbres salmantinas: La Mariseca.....	214
<i>Bourdieu (Juan Antonio)</i> .—Ozanam.....	25
<i>Brücke (C)</i> .—El Cirineo.....	71
<i>Domínguez Berrueta (Juan)</i> —Un visita a las Dueñas.....	8
» El alma de Don Quijote.....	47
» Misticismo árabe.....	155
<i>Echarri (María de)</i> .—¿Quién más teresiana que ella?.....	139
<i>Gab.</i> —En el mes de la Epifanía.....	17
» En el mes del Rosario.....	297
<i>García Bóiza (Antonio)</i> - La Venerable Madre Ana de San Bartolomé, 1, 33 y.....	97
» A Su Majestad la Reina D. <sup>a</sup> María Cristina, Presidenta de la Junta Central Auxilia- dora de la edificación de la Basílica de Santa Teresa en Alba de Tormes.....	129
» Deuda de gratitud.—El Excmo. Sr. D En- rique Repullés y Vargas, Arquitecto Di- rector de las obras de la Basílica.....	268
» Lecturas de la Santa, 273 y....	362
» Un español insigne y un generoso devoto te- resiano: el Excmo. Sr. Conde de Ce- rragería....	289
» Bullón y la Universidad de Salamanca.....	369
» Las exclamaciones de Santa Teresa.....	383
<i>García Tejedor (Félix)</i> .—La sonrisa del Niño Jesús.....	372
<i>Huarte Echenique (Amalio)</i> .—Estudios de investigación histórica: El P. M. Báñez y Fr. A. de Mendoza, 18 y	42
» La Semana Santa en la Universidad de Salamanca.....	65
» Un «yerro de pluma» de la Cámara de Castilla..	121
» El Estudio de latinidad de Alba de Tor- mes a fines del siglo XVIII.....	157
» Datos para la biografía del Maestro Bernardo Clavijo.....	198

<i>Huarte Echenique (Amalio)</i> . - Don Juan Esteban Dongo, Rector de la Universidad de Salamanca (1632)..	234
» La Universidad de Salamanca y el proceso de beatificación del Cardenal Cisneros. ....	263
» Bonifacio VIII y los Cardenales Colonna	300
» Urbano VIII y la sublevación de Cataluña (1640).. . . . .	336
» Un cuadro de costumbres escolares de fines del siglo XVIII.....	376
<i>Melgar (Bernardino de)</i> . - La Beata Madre Ana de San Bartolomé....	144
<i>Morales (Damián)</i> . - Glorias anónimas: Rogelio Rodríguez.....	78
» La Sota de copas, 305 y.. . . .	341
<i>No Hernández (Jenaro)</i> . - Alejandro Ferrant. ....	59
<i>Redacción (La)</i> . - Lo de la verja de la estatua del Padre Cámara.....	296
<i>Riesco Bravo (Fulgencio)</i> . - Códice inédito sobre la Predestinación (siglo xv), 321 y.....	353
<i>Ríos de Lampérez (Blanca de los)</i> . - Santa Teresa de Jesús y su Apostolado de Amor, 100, 193, 225 y	257
» Por Santa Teresa y por las dos Españas.....	135
<i>Sánchez (Juan Manuel)</i> . - Apuntes para una iconografía teresiana...	151

## II.—Poesías

<i>Agacir</i> . - Humano amor.. . . .	23
<i>Francisco (Dr. Francisco de)</i> . - Soneto a Santa Teresa.....	40
<i>García Romero (Patrocinio)</i> . - El invierno.. . . .	6
» A Santa Teresa. ....	58
» Leyendo <i>El Quijote</i> . ....	104
» Castilla triste. ....	335
<i>Gobernado (Pedro)</i> . A las juventudes católicas.....	14
» La profecía de las palmas.....	75
<i>Joaquín de Mora (José)</i> . - El estío.....	272
<i>Ledesma (Angel)</i> - En la soledad de Castellanos.....	148
<i>Leon (Fray Luis de)</i> . - A Nuestra Señora.....	366
<i>Maldonado (Luis)</i> . - Loa charruna de Su Majestad la Reina Doña María Cristina .....	133
<i>Rodríguez Seisdedos (Miguel)</i> . - Retablos.....	298
<i>Santillana (Marqués de)</i> . - Serranilla.....	141
<i>Valle Ruíz (Restituto del)</i> . - Post Nubila. ....	211
» Cántiga en loor de Nuestra Señora la Virgen María.. . . .	239

## III.—Notas bibliográficas

Página .....	381
--------------	-----

## IV.—Crónica

Páginas 30, 63, 95, 126, 192, 255, 288, 316 y...	347
--	-----

## V.—Donativos

Páginas 32, 64, 224, 340 y.....	352
---------------------------------	-----

VI.—Cuenta general de gastos en las obras  
de la Basílica de Alba

Véase la página 64 del mes de Febrero.

## VII.—Grabados

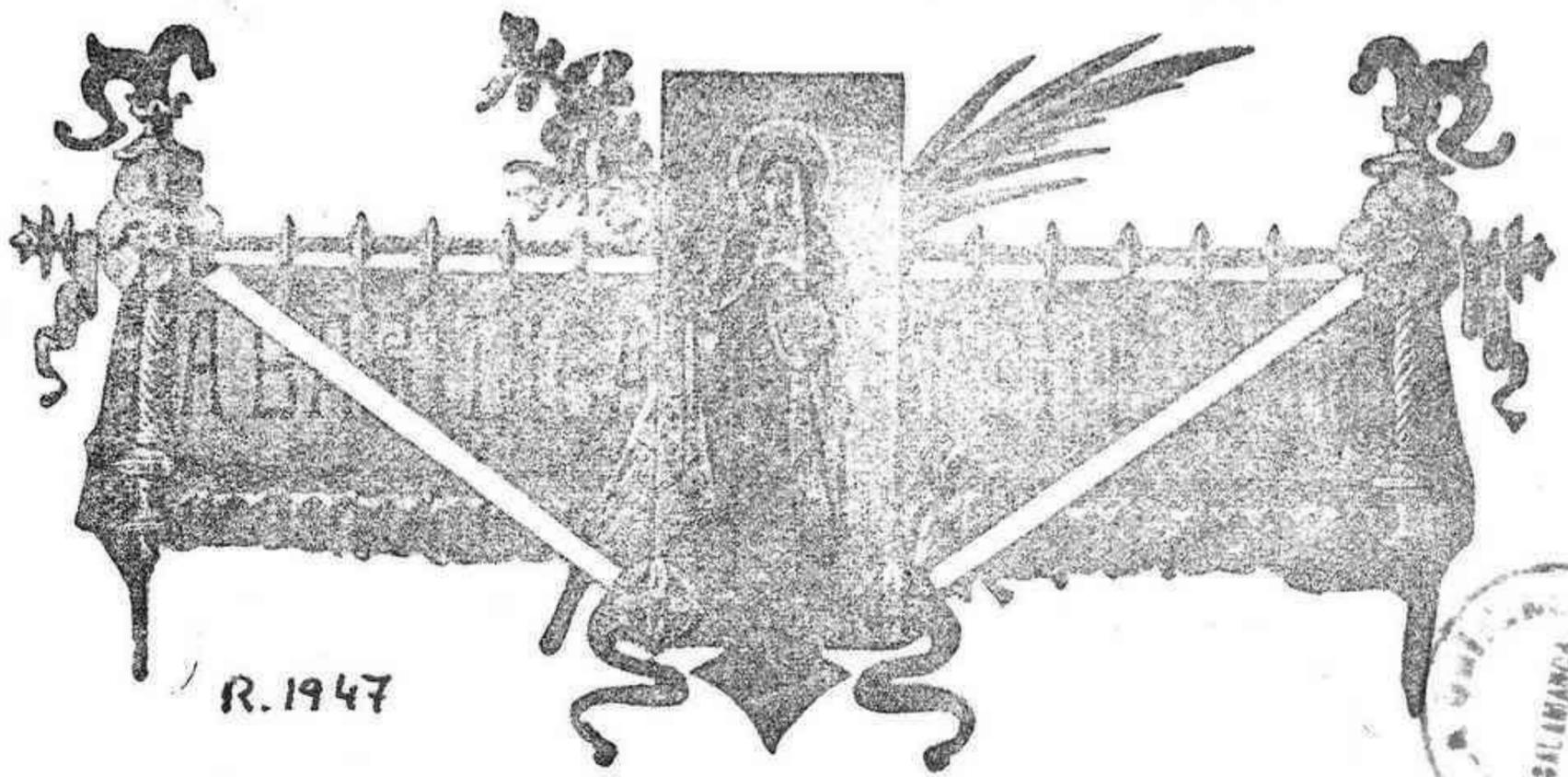
Retrato de la Venerable Ana de San Bartolomé.....	3
Claustro del Convento de las Dueñas .....	10
Un detalle del Claustro.....	11
Puerta mudéjar de azulejos de Persia .....	12
Carta autógrafa de la Venerable Ana de San Bartolomé.....	37
Dr. Francisco de Francisco, Coronel y Gentil Hombre de S. M.....	41
El pintor Alejandro Ferrant.....	60
La última comunión de San Fernando.....	61
Jesús Rescatado. De la procesión del Entierro de la Semana Santa de Salamanca .....	67
Jesús atado a la columna .....	73
La Dolorosa de los salmantinos.....	77
Torre del Clavero.....	107
Ajimeces de la casa de la Cadena.....	} 108
Escudos de la casa de Arias Corvelle .....	
Fachada de la casa de Arias Corvelle.....	111
Casa de los Rodríguez del Manzano. ....	112
Casa de D. <sup>a</sup> María la Brava.....	115
Casa de los Ovalles, llamada de Santa Teresa.....	116
Exterior de la Casa de las Conchas.....	119
Casa de los Rodríguez de las Varillas, en la calle de Toro .....	} 120
Ventana de las Bodas de Felipe II.....	
Su Majestad la Reina D. <sup>a</sup> María Cristina, Presidenta de la Junta Tere- siana .....	131
Excelentísima Señora Duquesa del Infantado, Marquesa de Santillana, Vicepresidenta. ....	143
Excelentísima Señora Marquesa de Castellanos y de Trives, Secretaria	149
Casa del médico de Isabel la Católica. ....	163
Patio de la Casa de las Conchas.....	164
Casa de los Maldonados de Morillo, detrás de San Benito.....	167
Casa de las Muertes.....	168
Palacio de Monterrey.....	171
Palacio de Anaya o de Orellana, del Marqués de Albaida actualmente	172

Casa de los Rodríguez de la Banda, en la calle de Toro.....	} 175
Escalera de la Casa de los Monroy, en la calle de Zamora.....	
Patio de la Casa de la Salina.....	176
Patio del Palacio de San Boal, hoy de Cerralvo.....	} 180
Escalera del Palacio de San Boal .....	
Escudos de la Casa del Corralón, hoy de Fernán Núñez. ....	} 188
Casa en la plazuela del Peso.....	
Escudo de la Universidad, en la Casa Rectoral....	189
La Virgen Santísima del Carmen entrega el Escapulario al venerable Simón Stock.....	209
Estado actual de las obras de la Basílica de Santa Teresa.....	233
Excelentísima Señora Marquesa de la Coquilla, que legó su hotel de Madrid para continuar las obras de la Basílica de Santa Teresa en Alba de Tormes.....	241
El Excelentísimo Señor Don Enrique María Repullés y Vargas, Arqui- tecto Director de las obras de la Basílica teresiana.....	269
Trascoro de la Catedral de León: Puerta que cerraba el arco, antes de terminarse las obras de la reforma ideada por el Conde de Ce- rragería .....	291
Vista de la nave central de la bellísima Catedral de León a través de la nueva puerta de cristales del trascoro, costeada por el propio ilustre Conde de Cerragería .....	291
Fotograbado de la primera hoja del Códice de la Predestinación.. . .	327
Célebre cuadro de la adoración de los Santos Reyes: Parte central del famoso tríptico de Hans Memling (Museo del Prado)....	368
La adoración de los pastores (célebre cuadro de Mengs) .....	371

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO III







DIRECTORA HONORARIA

La Serenísima Sra. D.<sup>a</sup> María de la Paz de Borbón de Baviera

INFANTA DE ESPAÑA

Núm. 31

Salamanca, Enero de 1917

Año IV

PRÓXIMA BEATIFICACIÓN DE UNA CARMELITA ESPAÑOLA

LA VENERABLE MADRE ANA DE SAN BARTOLOME

**E**n el órgano oficial de la Santa Sede hemos visto que el día 14 de Noviembre de 1916 se reunió en el Palacio Apostólico Vaticano la Sagrada Congregación de Ritos, con la asistencia de los Emmos. y Rvdmos. Sres. Cardenales y con el voto de los Rvdmos. Prelados oficiales y Consultores teólogos, para discutir dos milagros que se afirman ser obrados por Dios por intercesión de la Venerable Ana de San Bartolomé, Monja profesa de la Orden de Carmelitas descalzas: los cuales milagros han sido propuestos para la Beatificación de dicha Religiosa.

Por tanto, muy pronto, ante la presencia augusta del Sumo Pontífice, se reunirá la Sagrada Congregación preparatoria de la solemne beatificación de la Venerable Madre Ana, la cual tendrá lugar en Abril próximo.

Por este jubiloso acontecimiento y por tratarse de esta Venerable, una de las figuras más salientes de la Reforma teresiana que propagó por Francia y Bélgica, después de la muerte de la Santa Fundadora, a la que acompañó durante catorce años en sus fundaciones y por haber sido además tan querida de nuestra benditísima Santa, que quiso morir en los brazos de la Venerable Madre Ana, dedicaremos a la ilustre religiosa atención preferente en números sucesivos de LA BASÍLICA.

Gran copia de documentos inéditos de la Madre Ana están a nuestra disposición, merced a la suma amabilidad de la religiosísima Comunidad de Madres Carmelitas de Salamanca que, a petición de nuestro amado señor Obispo, han correspondido largamente, poniendo en nuestras manos treinta cartas de la Venerable, escritas desde Amberes a la Madre Beatriz de la Concepción, Priora de Bruselas, quien al venir a morir a Salamanca, trajo dichas cartas con el retrato de la Venerable que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

Tenemos así mismo una copia manuscrita de la Autobiografía de la Venerable Madre Ana y otros documentos igualmente curiosos y edificantes que daremos a conocer, Dios mediante, a nuestros amados lectores.

Noticias de la Santa Madre, observaciones de viaje, pasajes edificantísimos de obediencia y humildad con datos menudos, pero pintorescos e ingénuos, como las advertencias a las Madres de Salamanca y la receta curiosa para hacer miel rosada que da a las Madres de Bruselas y otras muchas cosas contienen las treinta cartas que trajo con el retrato la Madre Beatriz de la Concepción.

Y por cierto, que ya que de cartas se habla, estará bien decir la curiosa manera cómo la Venerable supo escribir. Lo refiere el Padre M. Fr. Crisóstomo Enríquez, cronista de la Orden de San Bernardo, biógrafo de la Venerable:

«Vióse una vez entre otras, muy vencida e imposibilitada (Santa Teresa) de responder a todos los que la habían escrito por ser muchos. Eran negocios de importancia y no admitían ni diferirse ni dejarse y aun estaba perplexa. Mírabala muy compadecida de su trabajo Ana. Bien quisiera agradarla, pero ni podía ni sabía hacerlo. Culpaba su ignorancia, y aunque siempre se preció della, quisiera en esta ocasión tener más capacidad y haber aprendido a escribir para servir de secretaria a la Santa Madre. Parece que en rostro la leyó el pensamiento, y así como saliendo a lo mismo que



RETRATO DE LA VENERABLE  
ANA DE SAN BARTOLOMÉ

*Fot. R. Buxaderas.*

deseaba, la dijo: *Mucho me olgata hermana que supiera escribir para ayudarme en semejantes ocasiones*, a que replicó ella: No me fuera difícil a mandármelo V. R. pues el obedecer facilita cosas más árduas, y yo estoy dispuesta a hacer todo quanto me ordenare la obediencia. Esta prontitud y resolución agradaron sobremanera a la Santa Madre, y como ella tenía la misma confianza en la virtud de la obediencia, no por probar a su discípula, pues la constaba bastante quon obediente era, sino para que los que tuviésemos noticia de este caso aprendiésemos a seguir en todo y por todo la voluntad de nuestros superiores, con una santa autoridad la dijo: *Pues tome la pluma y escriba.*

¡Caso maravilloso! Tomó la pluma, puso delante de sí una carta escrita por la misma Santa, y empezó a formar los caracteres, imitando la letra de Santa Teresa, y desde aquel punto, sin aprender más, ni hacer otra diligencia, escribió cartas y todo lo que se ofrecía. Y aunque es verdad que su letra es mal legible, no deja de ser el caso menos milagroso, antes encierra en sí mayor misterio, porque es la misma forma que la de la letra que hacía la Santa. Este milagro que atribuía la Venerable Ana a los méritos y santidad de su Maestra, se le oyeron muchísimas personas que hoy viven, de su propia boca, y es muy célebre y notorio en toda su Religión».

Este sugestivo y candoroso episodio, prueba una vez más la opinión que de la Venerable Madre Ana tenía Santa Teresa. Ya cuando la Venerable entró en religión como hermana de velo blanco, esto es, de obediencia, le dijo la Santa que para cosas más árduas la admitía en su convento. Y en efecto, la ignorante, la humilde novicia y aún profesada de velo blanco, llegó a tomar el velo negro por obediencia y a ser Priora y fundadora de la Comunidad de Amberes, siendo en todo el tiempo que vivió nuestra Santa su fiel compañera. Y cuando la Santa Madre, más muerta que viva, llegó a Alba de Tormes la víspera de San Mateo del año 1582, con la Madre Ana iba, para expirar en sus brazos el día 4 de Octubre, fiesta del humildísimo San Francisco de Asís.

En el número próximo daremos fotografía de alguna carta de la Venerable y verán nuestros lectores cómo recuerda su escritura la tan característica de la Seráfica Doctora.

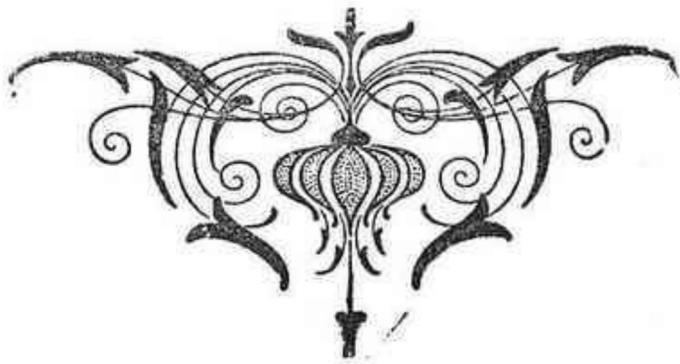
Por hoy nos limitamos a dar a conocer el notable retrato que se guarda en el Convento de Madres Carmelitas de Salamanca. Ni el cuadro tiene firma, ni en el Convento saben nada del pintor. Pero

un retrato venido de Amberes, la patria de los grandes autores de retratos y pintado en la primera mitad del siglo xvii, la buena época de la pintura flamenca, unido a la deleitable y serena expresión y entonado colorido del cuadro, nos hace creer que estamos en presencia de un buen lienzo, sobre el que sería muy deseable poder ofrecer datos concretos y de positivo interés.

Iremos, por tanto, en números siguientes, dando a conocer referencias y datos de la vida de esta insigne Carmelita, algunos verdaderamente bellos y edificantes, y quiera Dios Nuestro Señor, que todo ceda en honor y gloria de la Venerable Madre Ana de San Bartolomé, a la que esperamos ver pronto elevada a los altares por la voz infalible de nuestra Santa Madre la Iglesia...

Y hagamos votos al cielo para que por intercesión de la Venerable Madre Ana, ya que su cuerpo descansa en tierra azotada por la guerra y que con sus consejos pacificó en otro tiempo las revueltas de Flandes, Dios Nuestro Señor tenga piedad de Europa concediéndola, como prenda y obsequio de la Beatificación de la insigne carmelita, la ansiada y perdurable paz...

Antonio GARCÍA BOIZA.





## EL INVIERNO

---

Silba el viento. Los bramidos  
Funerarios de los cierzos  
Turban la callada noche  
De mis sueños.

Mis pupilas se entreabren;  
Quiero dormir, y ¡no puedo!  
¡Noche horrible de pesares  
Y tormentos!

Sueño. Veo densas nubes  
En innúmeros ejércitos  
Atravesar el espacio  
De los cielos.

Las peladas ramas altas  
De los árboles escuetos  
Parecen de mil fantasmas  
Brazos secos.

La llovizna—de la noche  
Helador, frígido aliento—  
Viene rápida volando  
Con Enero.

Silba el viento. Sus rugidos  
Y sus ayes lastimeros  
Repercuten en mi alma  
Más intensos.

¿Por qué serán tan medrosos  
Y tan lúgubres los ecos  
Que brotan del pecho frío  
Del invierno?...

Mis párpados no se entornan;  
De mis ojos huye el sueño.  
¡Horas pesadas y fúnebres  
De desvelos!

Silba el viento. Mis cristales  
Lanzan gritos lastimeros  
Azotados por las alas  
De los cierzos.

Llueve. Las aguas retumban  
Sobre los oscuros huecos  
De las paredes. ¡Qué noche!  
¡Tengo miedo!  
Arrecia el ciclón. El aire  
Zumba cada vez más fiero.  
¡Qué pulmones tan gigantes  
Los del viento!

.....

¿Por qué serán tan horribles  
Y tan hondos los lamentos  
Que desgarran las entrañas  
Del invierno?...

Patrocinio GARCÍA ROMERO.





## UNA VISITA A LAS DUEÑAS

**H**EMOS visitado el Convento de dominicas de Santa María, fundado en 1419 por D.<sup>a</sup> Juana Rodríguez, esposa del Contador de D. Juan II, D. Juan Sánchez Sevillano.

A eso de las tres de la tarde de un día otoñal, previo el permiso amable del Sr. Obispo, tan amante de las artes como lo es el Sr. Alcolea, penetrábamos en el zaguán del convento, mi hermano, el catedrático de la Universidad de Granada, sus alumnos de la clase de *Teoría del Arte*, y quien escribe estas líneas.

Aquellos muchachos, inteligentes y despiertos, llenos de visibilidad y de viveza andaluza, se encontraron sobrecogidos desde el primer momento bajo la presión de un ambiente austero, silencioso, conventual.

Ibamos a entrar en la clausura, a retrotraer el espíritu cinco siglos, a encerrarnos por unas horas en un recinto extramundano.

—Ya van a abrirles a ustedes la puerta—nos anunció con cierto misterio la demandadera.

Sonaron las enormes cerraduras, giró sobre sus amplios goznes la puerta maciza, y aparecen tras el umbral las reverendas madres, la superiora acaso, y otras dos que la acompañan, quizá de ritual.

Inmóviles, en sus hábitos blancos, las benditas monjas, reciben aquella visita del mundo como resignadas ante la licencia episcopal, y ante los fueros del arte, que atrae a los profanos a transponer los sagrados linderos de la clausura. Es que también el arte tiene algo de religión, y sus fieles han pronunciado sus votos semisagrados, que los separan de los demás mortales.

He aquí que de improviso, mi hermano, dirigiéndose respetuoso y a la media voz de la emoción, a una de las religiosas, la interroga: —¡Usted es Francisca!...—Así se llamaba, en el siglo, una an-

tigua amiga, de nuestra madre, y que nos conoció a los hermanos, de niños, en una vida de relación amistosa, familiar, de cordialidad sincera, a los viejos usos castellanos. Nuestra impresión fué honda, llena de sentimiento. Una porción de recuerdos desfilaron ante nuestra memoria, con la velocidad de una cinta de cinematógrafo, que fuera desenvolviéndose hacia atrás, de nuestra edad madura, a la mocedad, a la adolescencia, a la infancia... Sor Rosa de Lima (así se llama en el claustro) nos preguntó por todos, con aquella modestia, aquella serenidad, aquella lejanía con que preguntan las monjas por las cosas y personas que conocieron en el mundo. Solamente nos pareció adivinar un amable reproche de que la hubiéramos olvidado. ¡No, no era eso! Es que nuestros padres habían muerto, es que se rompió la trabazón de la familia, y de la casa antigua. Es que había terminado una historia, y comenzaba otra, la de nuestros hijos y la de nuestras casas nuevas.....

—Bien, ustedes querrán ver el claustro—nos dijo la superiora, señalándonos el camino.

Y ante aquella maravilla de arte, a pleno aire, permanecemos descubiertos todo el tiempo, sin darnos cuenta. A primera vista, se ven los arcos alzados sobre columnas, con sus capiteles, sus claves, su arquitectura, en fin. Pero acercándose, poco a poco, y examinando individualmente aquella galería, desaparece la visión arquitectónica, y no se ven más que esculturas admirables, de bustos, ángeles, mónstruos alados, figuras hercúleas, hojas, guirnaldas, que se entrelazan, que se esfuman, que juegan una danza loca, para acabar, como por arte mágico, por formar el claustro, como una sinfonía, resultante de los acordes más complicados, y de las notas más variadas.

Hay un sinnúmero de cabezas pequeñas, del tamaño del puño de la mano, cabezas de estudio, de viejos, de jóvenes, acabadas, perfectísimas. Aquello es un museo de escultura. Parece que el cincel anónimo de aquellos grandes maestros de otros siglos, se entretuvo allí en derrochar aquel tesoro artístico, como una expansión de energías exuberantes.

Visitamos después el noviciado, una sala grande con un reloj de grave péndola, que marca las pulsaciones del vivir, muy pausadas, haciendo el tiempo más largo, como un anticipo de eternidad.

Allí está la puerta mudéjar. Una sorpresa artística e histórica de primera fuerza. Los escolares granadinos se abalanzan hacia aquellos azulejos auténticos, con sus colores metálicos inalterables. Hay



Salamanca.-Convento de las Dueñas.

CLAUSTRO DEL CONVENTO DE LAS DUEÑAS

Fot. V. Gomban.



183 Gombau PRIOR

Salamanca.-Convento de las Dueñas.

UN DETALLE DEL CLAUSTRO

Fot. V. Gombau.

que encender cerillas por la oscuridad del local, y el espectáculo resulta más interesante. Una lección de teoría e historia de las artes, el aula universitaria es la sala conventual, de oyentes las religiosas dominicas, y de objeto de estudio un mosaico moro de azulejos de Persia.

.....  
 Fuerza es terminar la visita. Acaso ya estemos interrumpiendo los ejercicios espirituales de las religiosas.

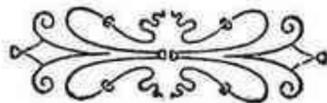
De vez en cuando, al pasar por los corredores oíamos una campanilla invisible, que llevaba una de las monjas que nos acompañaban, y al mismo tiempo cruzaba como una sombra, a lo lejos, alguna religiosa, cubierto su rostro con el velo monjil. La campanilla quizá era el aviso de que debían ocultarse a nuestras profanas miradas, las religiosas que no estuvieran de antemano autorizadas para ello.

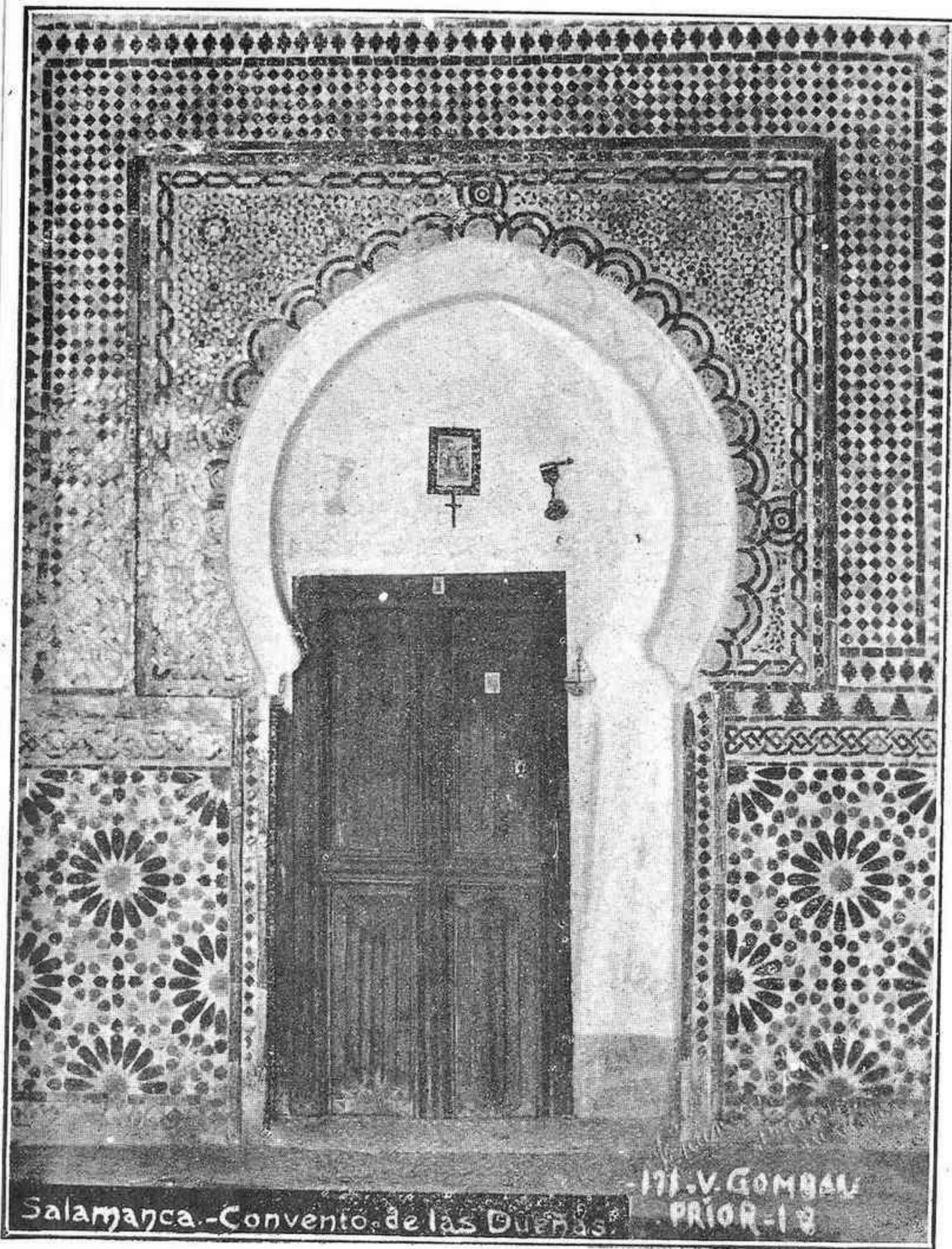
Nos despedimos de la Madre superiora y sus acompañantes. De nuestra antigua amiga solicitamos sus oraciones por nuestros muertos—. ¡Así lo haré!—nos dijo.

Y la puerta maciza volvió a girar sobre sus amplios goznes, y detrás de nosotros quedó la paz del claustro, encerrada con la doble o triple llave conventual.

Los muchachos granadinos, como los pájaros a quienes dan suelta de la jaula, empezaron a hablar sus impresiones, comentando todo alegremente, al mismo tiempo que revelaban lo serio de aquella labor de estudio, que como de paso, y de viaje, iban realizando.

**Juan DOMÍNGUEZ BERRUETA.**





.. PUERTA MUDÉJ  
DE AZULEJOS DE PERSIA

Fot. V. Gombau.



## A las Juventudes obreras católicas <sup>(1)</sup>

Jóvenes que lleváis en vuestra frente  
la aureola de un plácido vivir,  
el mágico esplendor de un Sol de Oriente,  
la esperanza de un bello porvenir;

y en el pecho el rumor de alegres palmas  
y en los labios el cántico triunfal  
y el ósculo de Dios en vuestras almas  
y en los ojos la luz del ideal.

Sesga la frente, la mirada al cielo,  
trazad la senda con seguro pie  
derramando raudales de consuelo  
y alientos firmes de esperanza y fe.

Sed de savia y de vida surtidores  
que den al viejo tronco su vigor,  
aura primaveral que abra las flores  
al soplo fecundante del amor.

Dejad que los áridos desiertos  
esterilicen su infecundo erial,  
que los muertos entierren a los muertos  
y el odio engendre su rencor brutal.

Seres hay que bordean el abismo  
sin rumbo fijo, vacilante el pie,  
movidos por el torpe sectarismo  
sin Dios ni patria, sin amor ni fe.

¡Cuántas veces, llegando a sus hogares,

(1) Composición poética recientemente leída por su autor en la solemne **velada de las Juventudes obreras católicas** que se verificó en el teatro Hispania de **Valladolid**.

la santa Caridad les socorrió  
y en alientos de vida sus pesares  
y sus amargas lágrimas trocó!

---

Y ellos, ingratos al amor cristiano,  
aún ultrajan su nombre celestial...  
¡perros que, al darles pan, muerden la mano,  
no otra cosa merecen que un bozal!

---

Los que gritando *libertad* se elevan  
sin ley ni patria, sin amor ni fe,  
por un sarcasmo de la suerte llevan  
la cuerda al cuello y la cadena al pie.

---

Por camino de espinas y de abrojos  
su vida miserable han de cruzar  
y ni al cielo podrán alzar los ojos  
si en el cielo no hay puerto a que arribar.

---

Y como el cielo los trabajos premia,  
en vez de contemplarle y bendecirle,  
arrancando del alma una blasfemia  
sólo le mirarán para escupirle.

---

Cuando en noches de cárdenas centellas  
estalle la revuelta tempestad  
y asome, bajo un cielo sin estrellas,  
fatídica y horrible la impiedad;

---

cuando luce el escándalo grosero  
y fermente en las almas el terror,  
y de la fe se nuble el reverbero  
en medio del espanto y del horror;

---

cuando estallen las iras concitadas  
contra la Cruz, y al tedio universal  
que asalta a las conciencias deshonoradas,  
respondan los rugidos del chacal;

---

no desmayéis; sin iras ni flaquezas  
afrontad de las turbas el furor,  
siempre mirando al sol de las grandezas  
y a la Cruz del Divino Redentor.

---

Pasará la tormenta aborrecida  
como nube fatídica y fugaz,  
luego al brillar la aurora bendecida,  
saludadla con cánticos de paz.

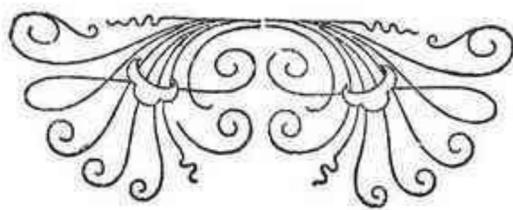
---

Cantad la vida que trabaja y ora,  
los triunfos del amor y de la fe,  
como canta en la mar arrulladora  
el marinero que la costa ve.

—  
A las playas del cielo va derecha  
la nave que os conduce; si es que choca,  
nunca entre escollos se hundirá maltrecha,  
va en ella Cristo y la imponente roca  
en frágil polvo rodará deshecha.

—  
Y aunque bramen contra ella vientos fieros  
y aunque tuerzan tal vez sus derroteros,  
cansados ya los diestros timoneles,  
¡no faltarán remeros  
que la lleven cargada de laureles!

Pedro GOBERNADO.





## En el mes de la Epifanía

---

**L**AS noches de Enero son las más claras, más transparentes, más sutiles, son noches de Epifanía... ¿No significa epifanía luz, manifestación de claror...?

Una estrella guía a los Magos. . Cabalgan en noche de luna, transportados por el ventalle por carriles de flores luminosas, dejando una estela de fuego en la noche muy azul...

Los Magos, los Reyes sabios del Oriente llegan a Belén en un amanecer... La aurora dora las pajitas del establo, los cabellos del divino rapaz y nimba los rostros suaves de la Virgen y de San José...

No os acerquéis... Son horas de misterio..., de ensueño... Ni el arte ni los poetas tuvieron fuero para contemplar el prodigio... ¡Son tan inexpresivos los lienzos, tan poco evocadores los versos...!

No te acerques, alma mía... Los Magos, los sabios, los Reyes adoran al Dios pobre y niño... Tú, alma mía, no conoces las estrellas, no posees la ciencia, ni barruntas siquiera la realeza... Ten tus pasos... Ve con los pastores, con los humildes, con los de corazón sencillo... con los hombres de buena voluntad... Sólo así habrá revelación para tí, así únicamente gozarás una epifanía gloriosa, muy clara, muy clara, y verás la luz que no se apaga, la luz eterna...

¡Oh prodigio de prodigios...! ¿No espera tu corazón a los Reyes Magos? ¿No te harán merced de su munificencia, de su esplendor? ¿Perdiste la ruta de sus corceles alados, más ligeros que los vientos...? Pues entonces llora desolada, alma peregrina, porque no gozarás la visión luminosa que alumbrará tus pasos, la feliz epifanía que te conduzca a los pies del suavísimo Señor, tu Dios y tu Rey...

**GAB.**



## Estudios de investigación histórica

El P. Maestro Báñez y Fr. A. de Mendoza

**D**URANTE la segunda mitad del siglo xvi la fama de la Universidad de Salamanca debióse principalmente a la importancia que alcanzaron en ella los estudios teológicos. Afanosos los Dominicos y los Agustinos por regentar las cátedras de la Facultad de Teología, despertóse entre ellos una emulación, que, aunque a veces, por razones que no vienen al caso, traspasó los límites de lo prudente, sirvió para fomentar dichos estudios, conservar el amenazado lustre de la Escuela y retrasar su decadencia por unas cuantas décadas.

Aquel estado de cosas fué causa de no pocas cuestiones: una de las que más preocupó durante el último tercio del siglo xvi fué la de la sustitución de la cátedra de Prima de Teología durante el verano. Conforme a las Constituciones de Martín V, los catedráticos de propiedad que hubiesen leído ocho meses (1), tenían derecho a leer su cátedra por sustituto, los días que hubiera de lección, hasta la Virgen de Septiembre, día en que comenzaban las vacaciones. Este sustituto era nombrado *ad vota audientium* en el mes de Mayo, y muchos de estos nombramientos se pueden leer en los libros de Claustros antiguos de la Universidad. Las Constituciones, vulneradas tantas veces desde que el Consejo Real intervino de manera efectiva en los negocios de la Universidad, ya fuese con la laudable intención de corregir abusos, ya con la censurable de favorecer a alguien, so la capa de la legalidad, fueron anuladas por una provisión

---

(1) El curso para los catedráticos de propiedad era de San Lucas a San Juan Bautista.

del Consejo Real de 29 de Septiembre de 1551 (1), que ordenaba desempeñasen estas cátedras en las Facultades de Cánones y Leyes los catedráticos de cursatorias que quisiesen, por orden de antigüedad. En 1566, Fr. Luis de León consiguió en pleito con Fr. Bartolomé de Medina, dominico, que el Consejo Real dictase una provisión en la que insertó un auto del mismo Consejo de fecha 23 de Septiembre de 1566, por el que se hacía extensivo a las cátedras de la Facultad de Teología, lo dispuesto para las de Cánones y Leyes, y en uso de tal derecho Fr. Luis de León desempeñó la sustitución de la cátedra de Prima de Teología, mientras fué catedrático de Durando. Como es conocido este proceso, dedicaremos estas páginas a otro de la misma naturaleza, promovido por el malogrado P. Fray Alonso de Mendoza, agustino (2).

El día 23 de Junio de 1586 presentó el P. Mendoza al Rector de la Universidad, D. Sancho de Avila, la petición siguiente (3):

«Muy yllustre Señor: Fray Alonso de Mendoça, de la Orden de S. Augustin y cathedratico de Scoto en esta Vniuersidad, parezco ante v. m. y digo que estoy determinado de leer, con el favor de Dios, la lectura de Prima de Theologia pasado mañana, dia de San Juan, y conforme a esta determinacion, y ser yo cathedratico de Scoto, la opto conforme a las prouisiones reales, y estatutos, y vso y costumbre de esta Vniuersidad. Y assy pido y suplico a v. m. me admitta mi opción, y si fuere necesario dar fiador de la dicha lectura, lo dare, y en caso que el P. Maestro Fray Domingo Bañes, propietario de la dicha cathedra la quisiera leer, por su persona, que la lea muy enhorabuena, pero dexando su paternidad alguna licion, o liciones de leer, suplico a v. m. no permita que ninguno otro la pueda leer, ni lea, sino yo, pues en ello pido justicia. Nuestro Señor la muy illustre persona.....—Fr. Alonso de Mendoza».

El P. Báñez, catedrático de Prima de Teología desde 1581, contestó que era negocio juzgado, y que no había lugar a la opción solicitada por el P. Mendoza; pero por si la había, el padre dominico Juan Vicente, que había sido catedrático de Durando desde 1582

(1) Así lo dice una Carta Real original que se conserva unida al Proceso de que hablaré más adelante.

(2) El P. G. de Santiago da en el *Archivo histórico Hispano-Agustiano*, año 1915, página 266, nota (1), las fechas más importantes de su vida académica: era catedrático de Escoto desde 2 de Marzo de 1585.

(3) Esta petición, lo mismo que las demás que copie, se conservan en el «Proceso entre los padres Maestro Fr. Domingo Bañes, Catedrático de Prima de Theologia y Fr. Alonso de Mendoça, agustino, sobre la sustitución de la dicha cátedra. Año 1586». Arch. Univ. de Salam. (Proc. escolásticos).

hasta que ganó la sustitución de la cátedra de Vísperas de Teología, por jubilación del P. Guevara, hizo opción también a la lectura de la cátedra de Prima, como catedrático más antiguo de la Facultad. Al conocer el parecer del P. Báñez el P. Mendoza presentó el mismo día de San Juan otra petición para refutar las afirmaciones del contrario, e insistir en lo pedido; al conocer después la actitud del padre Juan Vicente presentó la siguiente súplica:

«Muy yllustre Señor: Fray Alonso de Mendoça, cathedratico de Scoto en esta Vniuersidad, parezco ante v. m. y digo que attento a que yo tenia y tengo optada la sustitucion de la cathedra de Prima de Theologia del P. Maestro fray Domingo Bañes, y que su paternidad por auer estado indispuesto y no auer leido los ocho meses dixo que queria poner el vn sustituto de su mano: y pareciendo que esto no auia lugar, auia agora el P. Maestro Fray Juan Vincente optado la dicha cathedra de Prima; pido y suplico a v. m. sea seruido de mandar que en caso que el P. Maestro fray Juan Vincente quiera leer que lea su paternidad muy enhorabuena, pero en caso que su paternidad dexee algun dia, o dias de liçion, no permita ni consiente que ningun otro entre a leer la dicha cathedra de Prima, sino yo, attento a que en tiempo la he optado como cathedratico de la dicha Facultad de Theologia. Y assy lo suplico y pido a v. m.—Fr. Alonso de Mendoça».

El P. Báñez, interpretando a su gusto un texto de las Constituciones que estaba ya en desuso, encargó de la cátedra por enfermedad a Fr. García de Mondragón, de lo que protestó el P. Mendoza diciendo que claramente se echa de ver el fraude y perjuicio que se le hace, y que a lo menos se nombre como sustituto a un tercero, que no sea fraile del monasterio de San Esteban hasta que se determine lo que en justicia proceda.

El P. Báñez, en vista de la actitud del P. Mendoza, presentó al Rector la petición siguiente el día 30 de Junio:

«Muy Illustre Señor: El Maestro Fr. Domingo Bañes, cathedratico de Prima de Theologia, en el pleyto contra el Maestro Fr. Joan Vincente y sus consortes respondiendole a vn escrito ante v. m. presentado por fray Alonso de Mendoça, cathedratico de Escoto, en veynte y seis de Junio deste ano de ochenta y seis, digo que el dicho escrito no debe ser admitido porque Fr. Alonso de Mendoça no es parte de este pleyto pues es así que el Maestro fray Joan Vincente, cathedratico de la substitucion de Visperas de Teologia, ha optado y pretende leer la dicha mi substitucion, y siendo cathedratico más antiguo que el dicho Fr. Alonso de Mendoça, es cosa cierta y notoria que el dicho Fr. Alonso de Mendoça no es parte en este pleyto, ni tiene derecho alguno en él. Por tanto a v. m. pido y suplico le pronuncie por no parte, y como a tal le ponga perpetuo silencio y de lo contrario apelo y lo pido por testimonio. Otro si digo que lo alegado en el dicho escrito a que me refiero no me daña ni me haze por los que pretenden la dicha opción. Lo primero por lo que tengo alegado, y si necessario es de nuebo alego,

y por la Constitución onze (1) desta Vniuersidad, que haze en mi fauor; adonde no se trata de probeer las substituciones de los cathedaticos de propiedad, si no es despues que han leydo ocho meses continuos o interpolados, y pues yo no los he leydo por enfermedad que he tenido mas de dos meses, es cierto que no ha lugar la prouision ni la opcion que se pretende de la dicha mi substitucion hasta que se cumplan los ocho meses; y que estando yo enfermo, como ahora lo estoy, pudo (*sic*) nombrar persona suficiente que lea mi cathedra como lo pude hazer por Naudad, o en otro cualquier tiempo deste presente año de ochenta y seys, y como lo e hecho despues que tengo la cathedra sin contradición alguna y esta ya otras vezes sentenciado entre los PP. Maestros fray Pedro de Aragon y fray Joan Vincente, a los que les pido, según pedido tengo, juren y declaren lo que en esto passo el año de ochenta y vno, y conforme a esto niego que contra ello aya costumbre en esta Vniuersidad. Lo otro porque las prouisiones que en el dicho escripto se alegan y presentan no me dañan por ser como son ganadas entre otras partes lo qual no me puede dañar conforme a la regla ordinaria de derecho (*res inter alios acta, aliis nocere non debet*), y porque no consta que el Rector y Claustro desta Vniuersidad ayan sentenciado conforme a las dichas prouisiones, ni dado la substitucion al Mtro. Fray Luis de Leon, que en ellas viene nombrado, antes la leyo todo el verano el Maestro fray Bartolomé de Medina, como consta de la notificación de la dicha prouision y auto de los Señores del Consejo de Su Magestad, que se hizo al Claustro desta Uniuersidad de Salamanca en veinte dias del mes de Otubre de 1566 años, en el qual tiempo ya no podía leer el dicho Fr. Luis de Leon, y asi es cierto que no leyo ningún dia de aquel año la substitución de Prima del Maestro Mançio (2), que el pretendía. Y caso negado, que las dichas prouisiones y autos fueran executadas y admitidas y no se viera suplicado dellas, no me pueden dañar porque el Maestro Mancio auia leydo los ocho meses, los quales yo no he leydo como es notorio. Otro si digo que es falso dezir que yo he innouado cosa alguna, antes el dicho Fr. Alonso de Mendoça pretende ynnouar haziendose parte sin serlo, y pretendiendo leer contra el aucto de v. m. porque yo tenía nombrado por substituto que leyese por mi mientras estoy enfermo al P. fray Garcia de Mondragon, como consta de la petición que ante v. m. por mi esta presentada al principio deste pleyto, a que me refiero, y despues no he innouado nada, y el dicho Fr. Alonso auriendole mandado v. m. no perturbe ni inquiete al substituto que lee por mi, debaxo de ciertas penas, lo pretende inquietar y turbar, lo qual es contra la jurisdición y mandato de v. m., por lo cual a v. m. pido y suplico lo que pedido tengo, y que execute las dichas penas, y si necesario es ponga otras mayores. Otrosi digo que lo que en el dicho escripto se pide que mientras dura este pleyto ponga yo vn substituto que no sea de mi casa de Señor S. Esteban es petición friuola y de ningún efecto, y haze por mi justicia porque si me conceden que yo he de nom-

(1) El texto de la Constitución XI, que alegaba el P. Báñez, dice: *Nempe quia humana natura non semper circa labores insistere potest, cum lectoribus salariorum mitius agere volentes, concedimus eisdem, quodsi per octo menses lecturam suam continuauerint, continuo vel interpolatim, quodlibet anno in studio supra dicto studii tempore in residuo anni per substitutos datos ad studentium vota legi facere sine multa possint.*

(2) El P. Mtro. Mancio de Corpus Christi, dominico, catedrático de Prima de Teología desde 1564 hasta 1576.

brar sustituto (1), es cosa cierta que puede ser de mi casa o de donde yo quisiera, pues no ay peligro de que informara por algun oppositor, o hara sus partes, porque en mi casa no ay ninguno, por lo qual consta que el dicho escrito es de ningún valor y effecto, y que no me daña en cosa alguna, y asi pido y suplico a v. m. me defienda en el derecho que tengo de poner sustituto hasta cumplir los dichos ocho meses y condene a los contrarios, etc., etc. — Fr. Domingo Bañes».

El mismo día Fr. Juan Vicente presenta al Rector una petición, cuya intención fácilmente se colige: en ella dice que ha optado a la sustitución de la cátedra del P. Báñez, y como «me a mandado (*el Rector*) no perturbe ni inquiete al sustituto que el dicho Padre Maestro Bañes tiene puesto, que es el P. Fr. Garcia de Mondragon debaxo de ciertas penas, lo qual es gran daño y perjuicio mio: por tanto a v. m. pido y suplico, y si es necesario le requiero, guarde los statutos desta Vniuersidad, y conforme a ellos pronuncie en mi fauor que yo sea admitido a leer la dicha sustitución». Y acaba pidiendo al Rector que dé y pronuncie por no parte al P. Mendoza, catedrático de Escoto, que aspira también a la lectura de dicha sustitución. Como con todos estos trámites se dilataba la solución del pleito, pues no otra cosa podía ser esta simulación de reclamación de un Padre dominico contra el P. Báñez, aquel mismo día presentó el P. Mendoza al Rector la petición siguiente:

«Muy illustre Señor: Fray Alonso de Mendoza en el pleito que traigo con el Maestro Fray Domingo Bañes, respondiendo a vn escrito suyo ante v. m. presentado en 30 de Junio, digo que no deue ser admittido por lo general y por lo siguiente.

(Continuará).

A. HUARTE.

---

(1) El texto de la petición del P. Mendoza se presta a dos interpretaciones: una, que el Rector nombre una tercera persona; otra, que esa tercera persona sea nombrada por el P. Báñez. De la intención del P. Mendoza, y de lo que más adelante nos dice él mismo, podemos deducir que su deseo era que nombrase el Rector.





LAS RAICES  
—  
HUMANO AMOR  
—

¡Qué infinito desconsuelo,  
madre de mi corazón,  
no hallar palabras floridas  
para decirte mi amor!

Verte la frente apagada,  
como una marchita flor:  
adivinar te cruzada  
por senderos de dolor:

Sentirte oprimido el pecho  
con una renunciación,  
toda empañada la vista  
y temblorosa la voz.

Hallarte muda en el diálogo,  
pasiva en la colación,  
insomne en la noche triste,  
suspirosa en la oración.

Y una hora y otra hora,  
y una larga procesión  
de horas lentas contemplándote  
los ojos del corazón  
desmayada en el abrazo,  
sin ternuras, del sillón...  
¡qué infinito desconsuelo,  
madre de mi corazón!



Madre santa que dilatas  
tu dolor y mi dolor

creyéndome frío, seco,  
árido como un peñón.

Viejo tronco que las venas  
de una rama cercenó,  
no de las ramas más blancas  
es la madera mejor.

No de los frutos pintados  
el aroma y la sazón,  
ni de las aguas más claras  
el sorbo consolador.

Ten siempre por más sabroso  
aquel cano surtidor...  
¡madre, que mueres sedienta  
junto a la fuente de amor!



¡Soy río! quiero ser río,  
turbio, impuro, zumbador,  
para batir bravas peñas  
y abrir cáuces de mí en pos.

Quiero ser río agitado  
para ser fecundador;  
el beso del agua limpia  
es de un estéril frescor.

Aquellas aguas heladas  
no son de esta fuente, no:  
aquéllas son aguas quietas  
sin color y sin temblor...

Estas, turbias y agitadas,  
arrastran el amargor  
de las sales de tu llanto  
al mar de mi corazón.

En él formen un océano  
tu dolor y mi dolor,  
y, en medio de la borrasca,  
una voz y una canción.

Este salitre que escalda  
y nos llaga el corazón,  
también sana a los llagados...  
¡Es, madre, el humano amor...

AGACIR.



## OZANAM (1)

---

*"We must be lovers, and at once  
the impossible becomes possible,"*

EMERSON.

**N**UNCA la pluma corre tan satisfecha como al recordar alguno de esos hombres raros, de vida armoniosa, que siguiendo de cerca las vías de Dios, han realizado también un tipo acabado y simpático de humanidad, imponiéndose a nuestro afecto al mismo tiempo que a nuestra admiración, y mostrándonos que los santos han nacido como nosotros en carne y hueso, y que todo hombre tiene en su interior el secreto de su perfeccionamiento. Ozanam, en su época parecida a la nuestra, llevó a tal altura esa perfección, que bien puede considerársele como un símbolo.

La fuerza que hizo de él un apóstol sabio y artista, no fué quizá la escueta voluntad inflexible. No sé por qué parece concordar difícilmente esta férrea condición con las demás cualidades de un alma exquisita, a pesar de reconocer todos que, más que la sensibilidad y la inteligencia, ella constituye el verdadero fondo de la personalidad. Pero Ozanam, con su naturaleza débil que sólo le permitió vi-

---

(1) Con sumo gusto insertamos este hermoso artículo publicado en *La Esperanza*, de Buenos Aires, por su autor el ilustre catedrático de Derecho civil y Diputado a la Legislatura de Buenos Aires, Dr. D. Juan Antonio Bourdieu.

El Sr. Bourdieu ha convivido con nosotros durante varios días, admirando nuestra ciudad y Escuela gloriosa, y continúa su viaje por tierras de España. Lleve feliz viaje el sabio y cristiano catedrático, nuestro muy querido amigo. —  
*N. de la D.)*

vir cuarenta años, no habría podido cumplir su obra de predestinación sin el impulso del amor que, como dice Emerson, hace el milagro de destruir todo imposible. Ozanam amó a la humanidad inmensamente y bebió ese amor en fuente divina.

Los católicos que lean estas breves notas conocen más o menos su biografía: Saben que nació en Milán de familia lyonesa de origen hebreo, que se educó en Lyon con el célebre abate Noirod, que a los dieciseis años llegó a París, el gran campo de sus batallas, aprendió griego, hebreo y sánscrito, además de muchas lenguas modernas, conquistó la amistad de literatos y eruditos, escribió innumerables artículos, sostuvo grandes polémicas especialmente apologéticas, y, en fin, antes de llegar a sus grandes libros fundamentales, hizo nacer con algunos admirables amigos, de las reuniones intelectuales de jóvenes católicos, la portentosa Sociedad de San Vicente de Paúl. Y en medio de esta actividad exaltada, de ese mareo de acción que lo invadía, nada más grato que contemplar al hombre interior, al que se parecía a todos nosotros porque tuvo debilidades, y difería de muchos de nosotros porque supo vencerlas. Cuán hermoso aparece el poema de esa vida, con sus inquietudes estéticas, sus ideales místicos de suprema bondad, sus nerviosos ensueños sentimentales cuando hubo de buscar compañera, con esa enorme facultad de amar que era su característica, y los sublimes goces de arte que después disfrutaba en su intimidad, cuando ella disipaba sentada al piano las ocultas amarguras que descubría, o cuando juntos leían sus bellas páginas sobre los Nibelungos! Entonces les contaba a sus amigos la inefable serenidad de su alma, antes tan ingeniosa para atormentarse.

Tenía Ozanam tan extraño poder de convicción, de persuasión, de seducción, que me lo hacen ver sin duda como un predestinado. "*Interger vitae, scelerisque purus*", según el verso de Horacio, podía afirmar con éste que no requería más armas, porque para triunfar le bastaba su palabra, abonada con el ejemplo. Las salas de la Sorbona, dice Janvier, se llenan de una élite que rodea con indecible emoción al joven y modesto doctor; los discípulos beben con avidez en las fuentes de esa celeste elocuencia y escriben a su maestro que quieren pensar, creer y obrar como él. Y Francisco Sarcey, Prévost-Paradol, Sainte-Beuve, Renan, reciben el ascendiente del generoso cristiano, y al escucharlo sienten lanzarse hacia otro mundo su corazón, y sus ojos llenarse de lágrimas.

Y este escritor extraordinario, bello y profundo, tan poco vulga-

rizado por ser católico que no se hallan sus obras en nuestras principales librerías; historiador y crítico a la manera de Taine, con la diferencia de que escruta los rincones más oscuros de la historia medioeval; polemista a la manera de Brunetiére, profesor de Derecho Comercial, filólogo y literato ilustrísimo, coronado por la Academia francesa después de su muerte con el premio Bordin de alta literatura, en cuya ocasión Villemain lo declaró talento admirable, se preocupaba más aún de remediar la necesidad de una familia que de resolver un problema histórico.

Ozanam moraba con su alma poética en una altura superior al ambiente. Su idealismo recalcitrante lo llevaba a embellecer muchas pequeñeces a los ojos del vulgo, así como lo hacía poco apto para la lucha por la vida. Pero nunca desconoció la gran realidad de la miseria ajena, y no lloró en versos lánguidos el dolor de las madres, ni se limitó a celebrar a los pobres porque son la imagen de Jesucristo, sino que los visitó en sus cuartos, sin hallar antiestética su poca limpieza, decidiendo a sus amigos a imitarlo, y les dió muchas veces lo que no podía dar sin privarse de lo necesario. Así era Ozanam verbo y acción.

De ese crisol de amor todopoderoso, a través de un espíritu refinado en la virtud y en la belleza, nació su fundación imperecedera, digna de la caridad de San Vicente de Paul. No veo mejor modo de festejar este aniversario de Ozanam, que añadir dos palabras sobre la obra que ella realiza actualmente, por ver si a algún lector se le despierta la vocación. He aquí, pues, en qué consiste el ser Vicentino, según tuve ocasión de expresarlo en otra circunstancia: Una reunión sencilla cada semana, en el lugar, día y hora más cómodos para todos, donde se trata de los intereses de las familias socorridas; una visita semanal a esas familias, y cuatro asambleas por año, con comunión reglamentaria. Sobre el carácter fraternal de esas reuniones decía Ozanam después de visitar una Conferencia de Pisa: «No vayáis a representaros unas graves y frías asambleas de viejos feligreses con bonete negro de seda. No es que se proscriba a los ancianos, pero yo veo con placer a muchos jóvenes, estudiantes, empleados de comercio, hijos de familias nobles, codeándose con algún profesor de la Universidad o con el tendero de la esquina...»

Se inicia la sesión con unas preces que fija el reglamento, y una lectura espiritual que en conferencias nuevas conviene sea la de ese reglamento, hasta que estén los socios bien al corriente de él. Lue-

go se pide informes sobre el estado de las familias visitadas, y después de deliberar a su respecto concluye la breve sesión con la colecta y la oración final.

Las visitas domiciliarias a los pobres, objeto primordial de la Sociedad, deben ser hechas por parejas de socios para estimular la amistosa confianza entre ellos y para que puedan cambiar ideas sobre las condiciones de las familias que visitan. No debe consistir esa visita en un mero acto de entregar el bono, pues éste, aunque ciertamente importante, es sólo el vehículo material o pretexto que permite al vicentino introducirse en el hogar del pobre y adquirir sobre él cierto prestigio que dará mayor eficacia a las exhortaciones y consuelos que constituyen la limosna espiritual. Y así, debe el visitador informarse, con todo interés, de las condiciones económicas y morales de cada familia, el número de sus hijos, si han sido éstos bautizados y sus padres casados religiosamente, si van a la escuela, si necesitan trabajo, becas, médico, remedios, ropas, si se hallan en edad de aprender la doctrina o recibir la primera comunión, y mil otras cosas que el Ángel de la Guarda sugiere ingeniosamente al vicentino para apoderarse poco a poco del alma del pobre y dirigirla por al camino del bien a una menor desgracia temporal y a una mayor felicidad eterna.

Tal es la obra que dejó en herencia a los jóvenes cristianos el espíritu de Ozanam y cuya práctica le sirvió a él mismo de escuela de virtud, mientras sus grandes estudios le servían de confirmación para su fe. Qué recompensa más hermosa para un hombre de talento filosófico y de fibra artística, en lucha con la duda dolorosa, que encontrar a cada paso que avanzaba en el camino de la cultura religiosa, una nueva demostración, una certeza nueva, hasta declarar en su testamento: «Si tengo en alguna estima mis largos estudios, es porque me dan derecho a suplicar a todos cuantos amo que permanezcan fieles a una religión en la que he encontrado la luz y la paz».

Qué gran lección también para este pobre siglo, y qué gran estímulo para el resurgimiento indudable que comienza!

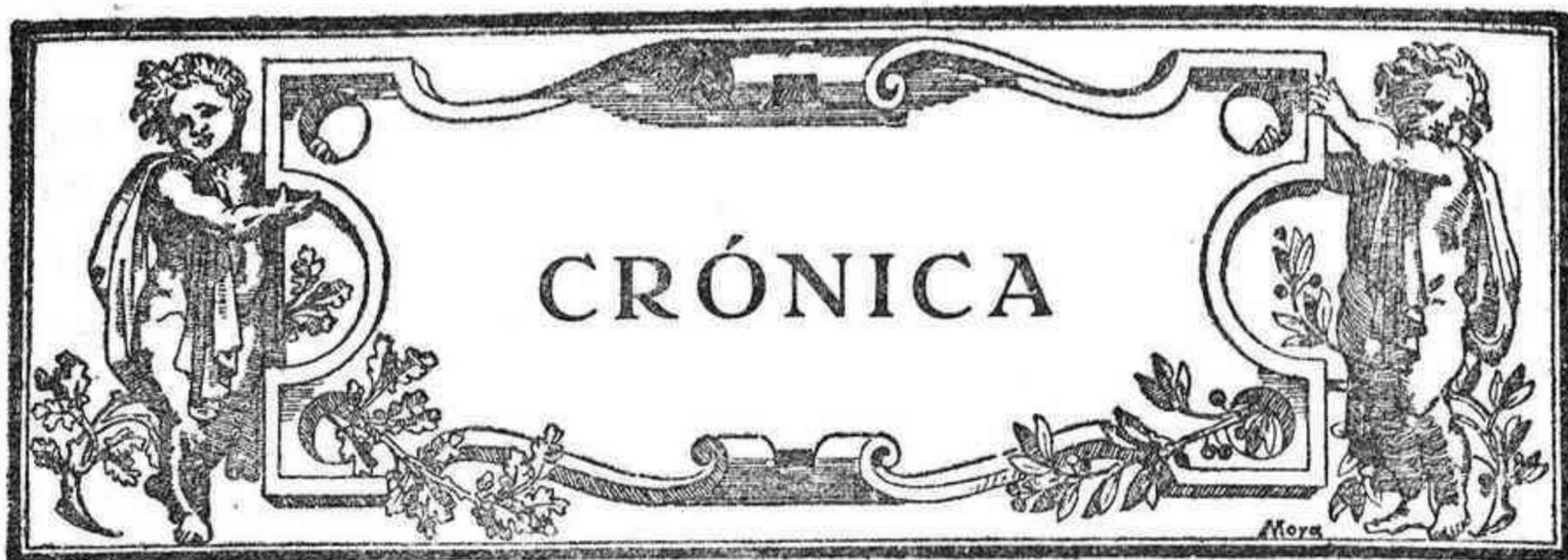
Ya hemos visto la labor intelectual de Ozanam consagrada por la más alta crítica, y así vemos también a la Sociedad San Vicente de Paúl, la obra inspirada, la obra profética de su caridad, difundida y admirada en el mundo entero. Cuál de las dos es más preciosa? Yo digo que la última, y cuando el solemne fallo del tiempo borre de la memoria la fama de los que brillaron con los fuegos fa-

tuos de la vanidad, perdurará el nombre augusto de aquel Ozanam que fué un místico enamorado del bien, y las voces de la gratitud, elevándose de todos los ámbitos de la tierra, perfumadas de bendición, alzarán en su honor sobre el ala de un himno, por encima de los ecos apagados de las mundanas trompetas, hasta el cielo, su armoniosísimo cantar.

Juan ANTONIO BOURDIEU.

Abril de 1916.





**Número extraordinario de «La Basílica».**— Muy pronto dedicaremos un número extraordinario a la nueva Junta Central teresiana de Madrid, publicando preciosos retratos de S. M. la Reina Madre, de la Duquesa del Infantado y de la Marquesa de Trives, Vicepresidenta y Secretaria de la Junta, respectivamente.

Distinguidos literatos honrarán con sus plumas a la augusta madre de nuestros Reyes, que tan entusiásticamente preside y alienta la Junta auxiliadora de la construcción de la Basílica de Alba de Tormes, y a las distinguidas y piadosas damas que forman dicha Junta.

\*\*\*

**La «Revista Popular» en 1917.**— Con un número espléndido como pocos se hayan visto, inaugura el año actual esta veterana publicación, tan notablemente reformada, que de ella bien puede decirse que en nada desmerece de las más modernas y lujosas publicaciones semanales.

La abundancia de grabados, unido a lo artístico de dibujos, orlas, cabeceras y fotografías, va perfectamente enlazado con los selectísimos textos, debidos a firmas de reconocida fama. El solo anuncio que aparece en la primera página detallando la redacción y colaboración, es suficiente garantía de la importancia que van a dar a la *Revista Popular* cuantos se han agrupado alrededor del glorioso estandarte de Sardá y Salvany.

\*\*\*

**Fiesta religiosa.**— El día 31 de Diciembre último tuvo lugar en la iglesia de MM. Carmelitas de la villa ducal, una solemne función religiosa en memoria de la señora Marquesa de Coquilla, estrenándose la magnífica custodia, legada por la difunta Marquesa. Estuvo expuesto todo el día el Santísimo, velando al Señor diferentes señoras de esta villa, y a la terminación de la reserva fué grande la multitud que se agolpó para admirar la preciosa custodia.

\*\*\*

**Olvido involuntario.**— En el número anterior omitimos entre los colaboradores de LA BASÍLICA al ilustrado Profesor de este Seminario Pontificio, doctor D. Félix García Tejedor, que tan eficazmente nos ha ayudado con sus hermosos escritos de *Glosas al libro de los Avisos de Santa Teresa* y con las bellas descripciones de costumbres charras.

\*\*\*

**Visitas y peticiones hechas a Santa Teresa de Jesús durante el mes de Diciembre.**— «Santa bendita: concedido lo que deseaba.—Rosario Alvarez,

Fr. Mateo de Pinilla pide a la Santa bendita le alcance del Señor el celo que animaba a su Seráfico Corazón por la salvación de los pecadores. 8 Diciembre de 1916.— *Fr. Mateo de Pinilla*, Capuchino.

Nemesio Otaño, S. J., Diciembre 22, 1916. Rafael Vicente Martín Fr. Federico González, S. C. Severino Montoya, S. J., 22-12-916. Toribio Azpiaru. Joé María y Pura. Josefa de la Torre y de Dios. Patricio Ramón Rodríguez».



## DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASILICA EN ALBA DE TORMES <sup>(1)</sup>

	<i>Pesetas</i>	<i>Cts.</i>
<i>Suma anterior..</i> .....	17.980	85
Del M. I. Sr. D. Deogracias I. Casanueva, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Palencia.....	15	»
De D. Isidoro López Primo, Delegado teresiano de Palencia....	5	»
» Tomás Redondo, por donativo de doña Luciana Acebal, de Castro-Urdiales. ....	52	»
De D. Manuel Somoza y Buceta, de Salamanca, por su donativo anual.....	100	»
<b>TOTAL.....</b>	<b>18.152</b>	<b>85</b>

(1) Se reciben en el Palacio episcopal, oficinas de Secretaría.